



EIXO 2: POLÍTICAS, REGULAÇÕES E PRÁTICAS DE FORMAÇÃO E TRABALHO DOCENTE

REPRESENTACIONES SOCIALES DE DOCENTES Y DIRECTIVOS DE INSTITUTOS SUPERIORES DE FORMACIÓN DOCENTE DE LA PROVINCIA DE MISIONES (ARGENTINA) SOBRE EVALUACIÓN Y CALIDAD

Mariela Judith Fontana
FHyCS, UNaM
fontanamariela@yahoo.com.ar

Resumen

En este estudio se tomaron los discursos de docentes y directivos de Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD) de la provincia de Misiones (Argentina) para develar las representaciones sociales (RS) que subyacen en sus perspectivas sobre evaluación y calidad de estas instituciones. Parte de la pregunta ¿cómo operan las representaciones sociales de los docentes y Rectores de los ISFD de la provincia de Misiones en la interpretación y aplicación de las normas que regulan la evaluación y calidad de estos Institutos? Se enmarca en la Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici, quien las concibe como conocimiento de sentido común elaborado y compartido que guían y orientan las actitudes de las personas ante un objeto de representación. Forman sistemas complejos influenciados por la cultura, experiencias y el contexto social e histórico; comprenden un nuevo concepto, objeto o idea, explican una determinada situación y preparan para actuar (Moscovici, 1979). Para analizar las RS se deben considerar tres dimensiones: el Campo de Información, que refiere a la organización del conocimiento que un grupo posee sobre un objeto social, influenciada por datos disponibles (prensa, textos científicos, comunicación cotidiana) y por la pertenencia grupal y posición en la estructura social; el Campo de Representación, que alude a la organización particular de las notas esenciales de una representación, es decir, la imagen o modelo social del objeto, incluyendo juicios, creencias y elementos culturales; finalmente, el Campo de Actitud, donde se adopta una postura o disposición (favorable o desfavorable) hacia el objeto de representación, que se manifiesta en acciones y valoraciones. Siguiendo a Jodelet (1984), se optó por el enfoque procesual para identificar e interpretar el contenido de las RS influenciadas por el contexto histórico-social y cultural, considerando el objeto de estudio como “instituyente” antes que “instituido”. Se

adoptó una metodología cualitativa de tipo exploratoria-descriptiva, incluyendo a cuatro directivos y cinco docentes de ISFD de gestión pública y privada. Los datos fueron recolectados mediante entrevistas semiestructuradas y análisis de documentos normativos. La técnica de análisis de contenido se adaptó para develar las RS, con una codificación abierta que identificó categorías (Evaluación institucional, Autoevaluación institucional, Calidad) y subcategorías. Luego, se cruzaron respuestas relacionándolas con las tres dimensiones determinadas por Moscovici, que posibilitaron analizar las RS, a saber: información, el campo de la representación y actitud. Ello permitió descubrir los supuestos que configuran las percepciones, interpretaciones y la postura de docentes y directivos de los ISFD sobre la evaluación y la calidad de dichas instituciones. Esta teoría no solo es el marco referencial, sino también la propuesta metodológica para desentrañar los significados subyacentes a los discursos y las prácticas. En la conclusión se aplican las tres dimensiones y los dos procesos clave de la teoría de las RS. Respecto al Campo de Información, se concluye que la normativa y las leyes son fundamentales en la configuración de una RS: la incorporación de términos como “mejoramiento”, “calidad” y “evaluación” en el lenguaje común de las normativas contribuye a naturalizar estas representaciones y a definir la actuación de los sujetos; los informantes tienen conocimiento de la normativa, lo que sugiere que las discusiones gremiales y en medios periodísticos sobre la evaluación han contribuido a este registro de información; la evaluación es vista como un “instrumento de mejora”, pero también como una forma de control y para “tener un panorama de cómo estamos” en el sistema educativo. En relación con el Campo de Representación, donde se organizan las “notas esenciales” de la RS y se integra lo que se cree y cómo se interpreta, se forma el núcleo figurativo iniciándose el proceso de anclaje. La investigación revela una coincidencia general en considerar la evaluación como un “instrumento de mejora”, aunque entendida más como un resultado que como un medio para conseguir un fin; los informantes plantean la necesidad de “objetividad” y “credibilidad” en la propuesta evaluativa y la difusión de resultados, con incorporación de “referentes locales” en el diseño y ejecución de dispositivos de evaluación; la desconfianza persiste ante las evaluaciones, percibidas como control y “amenaza de cierre” de instituciones. En cuanto a la calidad, ésta se presenta con significados diversos y ambiguos, pero con una recurrente necesidad de “adecuación al contexto local” y las realidades de los alumnos, vinculándola estrechamente con la

pertinencia. En cuanto a el Campo de Actitud, estadio final de la conformación de la RS, donde se adoptan posturas y se manifiestan acciones sobre el objeto de representación, se concluye que la práctica de la autoevaluación en los ISFD se asimila a las “reuniones institucionales habituales” o Proyecto Educativo Institucional (PEI), esto sugiere una recontextualización del discurso oficial (que promueve una autoevaluación sistemática y participativa) en un formato tradicional ya conocido y asumido; asimismo, la aceptación de las instancias evaluativas depende de los parámetros y de quiénes los establecen, reforzando la necesidad de participación en la confección de criterios que reflejen el conocimiento real del contexto; a pesar de las diferencias en sus discursos, directivos y docentes comparten la idea de que la evaluación es necesaria, pero debe ser democrática, participativa y considerar la realidad local. Estos hallazgos se conectan con la objetivación y el anclaje dando lugar al proceso de construcción de las RS: la objetivación se manifiesta al materializar la evaluación como un “instrumento de mejora” (núcleo figurativo) o como un “control”. La difusión de resultados de evaluaciones estandarizadas que culpan a los docentes por el “fracaso” de la educación contribuye a esta objetivación de la calidad como un resultado medible. El anclaje se observa en cómo las nuevas ideas de evaluación institucional se enraízan en esquemas preexistentes. Por ejemplo, la autoevaluación se ancla en la familiaridad de las reuniones del PEI. La persistente desconfianza se ancla en experiencias previas de evaluación punitiva vinculadas a la acreditación y el posible cierre de instituciones. La creencia de que la “formación continua” del docente es clave para la calidad remite a los discursos previos de “desprofesionalización”. El estudio concluye que las RS sobre evaluación y calidad en los ISFD de Misiones (Argentina) se forman en una tensión constante entre las políticas educativas que buscan control y estandarización, y la percepción de los actores institucionales que anhelan una evaluación orientada a la mejora, con pertinencia local y participación democrática.

Palabras clave: representaciones sociales, evaluación y calidad, instituciones de formación docente

Referencia



JODELET. D. La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, **Psicología social II: Pensamiento y vida social** (p. 469-494). Barcelona: Paidós. 1986.

MOSCOVICI, S. **El psicoanálisis, su imagen y su público**. Buenos Aires: Huemul S.A. 1979